

Elién, orgullosa de ser útil



Gerardo Mayet Cruz

Por Yenisé Pérez Ramírez

Elién Pérez Pérez fue la primera doctora —de los 59 galenos pineros que prestan ayuda solidaria a través del programa Más Médicos para Brasil— en poner de vuelta los pies en su tierra.

Ya han pasado varios días de su llegada y aunque confiesa que aún se siente mareada, por momentos, debido a la diferencia horaria y el clima, los sentimientos continúan siendo una mezcla de alegría y tristeza, nada opaca esa emoción que le ensancha el pecho al saberse de nuevo entre los suyos.

Ahora que ya tiene cerca a sus niñas, a sus padres, a sus amigos y colegas, ya caminó por las calles que de memoria conoce y sabe que sus alumnos de la Filial de Ciencias Médicas esperan darle la bienvenida calurosa de cada mañana antes de partir hace dos años a la nación suramericana, se siente más plena.

Elién no pasó por grandes tribulaciones durante su misión; a diferencia de otros colaboradores no tuvo que enfrentarse a raros padecimientos o situaciones extremas, y su entorno laboral fue favorable.

“Yo estaba en el estado de Pernambuco, en el municipio Pedra. Al inicio éramos cuatro médicos cubanos, pero luego quedamos dos para atender a una población que, aunque bastante desfavorecida, ya

tenía experiencia de contar con un médico comunitario, por lo que no hubo resistencia.

“Al inicio sí existió un poco de recelo porque mi llegada coincidió con un cambio de prefectura en el área y temían que el trabajo estuviese asociado a cuestiones políticas, pero una vez que comprendieron que la misión tenía la salud del pueblo como premisa, no hubo problemas.

“Me tocó un consultorio rural que me quedaba a 40 kilómetros de donde yo vivía —porque no residía dentro de la misma comunidad como ocurre en otros casos— por lo que tenía que viajar a diario, pero la propia Secretaría de Salud de la prefectura nos facilitaba el transporte.

“La población que yo asistía era extensa en territorio, pero pequeña en densidad y muy humilde, casi sin desarrollo económico, allí solo había casitas, una escuela, unos mercaditos y el puesto de salud que, no obstante estas condiciones, estaba bien equipado en lo que a recursos materiales y humanos se refiere, pues contaba con un enfermero, un técnico, seis agentes de salud, el personal de limpieza y el médico que era yo, y como equipo funcionábamos bien.

“Esa zona se caracterizaba por ser semidesértica y los padecimientos que atendía eran muy similares a los de aquí, infecciones respiratorias agudas, enfermedades diarreicas, asociadas mayormente al cambio de estaciones verano/invierno y viceversa y entre las no transmisibles ha-

bía muchos casos de hipertensión, diabetes, la epilepsia y las de salud mental, porque allí el 99 por ciento de la población toma remedios controlados para la ansiedad y la depresión, tal vez por el mismo contexto social en el que se han desarrollado.

“Un elemento llamativo es que desde mi llegada hice hincapié en la realización del autoexamen de mamas en las mujeres y a raíz de este fueron apareciendo numerosos casos de cáncer.

“Si algo me queda de esta experiencia es el cariño y el agradecimiento de mis pacientes que no lo dudaron para acogerme como una más, al punto que los fines de semana me quedaba en la comunidad y hacía visitas domiciliarias a los viejitos encamados —que eran unos cuantos— y a los hombres que trabajaban durante la semana y no podían pasar por el consultorio.

“Allá me llamaban ‘señora doctora’ y para ellos yo era una personalidad dentro de la población, lo mismo me invitaban a un bautizo, una boda que a un funeral, porque sabían que podían confiar en la atención que les estaba brindando.

“El momento de irme resultó muy triste porque era despedirme de golpe de las personas que se convirtieron en mi familia los dos años que estuve allá y para ellos fue sobre todo muy devastador, me pedían que no me fuera. El saber que mis pacientes se iban a quedar sin la asistencia médica que tanto necesitan fue muy duro, máxime cuando lo contrasto

con la realidad en Cuba.

“Hoy siento un enorme agradecimiento hacia nuestro Gobierno por la posibilidad de ser útil en otras regiones, es importante que se sepa que nadie nos obligó, los médicos cubanos cumplimos con la misión desde los principios de la solidaridad y el altruismo y ahora que estamos de nuevo en la Patria seguimos comprometidos con velar por la salud del pueblo”.



Por Diego Rodríguez Molina



La Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC) en la Isla convoca a sus 2 200 asociados de todas las categorías y más de 70 estructuras de base a reafirmar el compromiso de cumplir con el legado de Fidel, fundador de la Asociación y su primer combatiente, en el proceso de balance que comenzará dentro de pocos días con vistas a su V Conferencia Nacional.

Como parte de la celebración del aniversario 25 de la ACRC el próximo siete de diciembre, realizará ese día la asociación de base 8-2 en La Demajagua la primera asamblea del proceso orgánico en el territorio, al tiempo que desarrollan actividades encaminadas al reconocimiento social de sus miembros en las comunidades y estrechar la vinculación de los combatientes con las escuelas.

Así lo dio a conocer Edel Pérez Rodríguez, presidente

Asociación comprometida con su primer combatiente

■ Este siete de diciembre celebra su aniversario 25 y emprende proceso de balance

de la Asociación, quien agregó que las otras dos asambleas piloto serán los días ocho y nueve de diciembre en las asociaciones de base 12-8 en La Fe y 2-3 en Nueva Gerona, respectivamente.

Destacó que al calor de ese movimiento se hará énfasis en el trabajo patriótico con los niños y jóvenes para compartirles las vivencias de los participantes en diferentes gestas y fuerzas, desde el Ejército Rebelde y los combates internacionalistas hasta los que están en activo en las Far o el Minint.

a la eternidad, recuerda las palabras del Líder histórico cuando definió que entre las misiones de la ACRC estaba ser un destacamento de primera línea para la batalla por salvar la Patria, la Revolución y las conquistas del Socialismo.

Tal encomienda adquiere hoy mayor vigencia frente a las amenazas del gobierno imperialista de Estados Unidos y el recrudecimiento de su cruel bloqueo y acciones subversivas para socavar la unidad y fortaleza del sistema democrático cubano.

Además de proponerse en esta etapa dar a conocer las historias heroicas y anónimas y transmitir ese valioso ejemplo a las nuevas generaciones, la ACRC tiene el objetivo de mejorar la atención a esos luchadores y perfeccionar el funcionamiento de las organizaciones en la base.

La convocatoria, dada a conocer este 25 de noviembre, a dos años de la partida de Fidel

VICTORIA

FUNDADO EL 20 DE FEBRERO DE 1967
ISSN 0864-33851

Internet
E-mail
Teléfono
Dirección

www.periodicovictoria.cu
cip228@enet.cu
46321296
Carretera La Fe Km 1½,
Nueva Gerona.

Diseñadores

Emilio Pérez Pérez
Osmany Castro Benítez

Correctora

Yunaisy Castellanos Izquierdo

Director

J' de Información

J' de Redacción

Impreso

Gerardo Mayet Cruz
Diego Rodríguez Molina
Niurka Morales Bernal
en la UEB Gráfica La Habana.
Empresa de Periódicos